

Posthumanism, Transhumanism, Antihumanism, Metahumanism, and New  
Materialism: Differences and Relations

**Francesca Ferrando**

New York University

Posthumanismo, transhumanismo, antihumanismo, metahumanismo y nuevos  
materialismos: diferencias y relaciones

Traducción de **Javier Ignacio Brito Ledesma**

Universidad de Chile, [javierbrito@ug.uchile.cl](mailto:javierbrito@ug.uchile.cl)

Se presenta una traducción del artículo originalmente publicado como: Ferrando, F. (2013). Posthumanism, Transhumanism, Antihumanism, Metahumanism, and New Materialisms. Differences and Relations. *Existenz, An international Journal in Philosophy, Religion, Politics and the Arts*, 8(2), 26-32.

Mi más sincera gratitud a Francesca Ferrando, la autora original de este artículo y Helmut Wautischer, Editor Jefe de la revista *Existenz* por brindar el apoyo y la autorización para realizar esta traducción.

Se han realizado algunas modificaciones respecto a las referencias bibliográficas con la finalidad de actualizarlas al formato de la revista *ETHIKA+*. Además, se han agregado referencias a obras actualmente traducidas al español. Más allá de esto, todo el contenido se mantiene lo más fiel posible al manuscrito original de la autora.



## POSTHUMANISMO, TRANSHUMANISMO, ANTIHUMANISMO, METAHUMANISMO Y NUEVOS MATERIALISMOS: DIFERENCIAS Y RELACIONES

### RESUMEN

“Posthumano” se ha convertido en un término paraguas para referirse a una variedad de movimientos y escuelas de pensamiento diferentes, incluyendo el posthumanismo filosófico, cultural y crítico; el transhumanismo (en sus variantes de extropianismo, transhumanismo liberal y democrático, entre otras); el enfoque feminista de los nuevos materialismos; el paisaje heterogéneo del antihumanismo, metahumanismo, metahumanidades y posthumanidades. Este uso genérico y global del término ha creado confusión metodológica y teórica entre expertos y no expertos. Este ensayo explorará las diferencias entre estos movimientos, centrándose en particular en las áreas de significación que comparten el posthumanismo y el transhumanismo. Al presentar estas dos filosofías independientes, aunque relacionadas, el posthumanismo puede resultar un punto de vista más completo para reflexionar sobre posibles futuros.

*Palabras clave:* Posthumanismo; transhumanismo; antihumanismo, metahumanismo; nuevos materialismos, tecnología, futuro, posthumano, transhumano; cibernético.

### ABSTRACT

“Posthuman” has become an umbrella term to refer to a variety of different movements and schools of thought, including philosophical, cultural, and critical posthumanism; transhumanism (in its variations of extropianism, liberal and democratic transhumanism, among others); the feminist approach of new materialisms; the heterogeneous landscape of antihumanism, metahumanism, metahumanities, and posthumanities. Such a generic and all-inclusive use of the term has created methodological and theoretical confusion between experts and non-experts alike. This essay will explore the differences between these movements, focusing in particular on the areas of signification shared by posthumanism and transhumanism. In presenting these two independent, yet related philosophies, posthumanism may prove a more comprehensive standpoint to reflect upon possible futures.

*Keywords:* Posthumanism; transhumanism; antihumanism; metahumanism; new materialism; technology; future; posthuman; transhuman; Cyborg.

## Introducción

En el debate académico contemporáneo, “posthumano” se ha convertido en un término clave para hacer frente a la urgencia de una redefinición integral de la noción de lo humano, tras los desarrollos onto-epistemológicos, así como científicos y biotecnológicos de los siglos veinte y veintiuno. El panorama filosófico que se ha desarrollado desde entonces incluye varios movimientos y escuelas de pensamiento. La etiqueta “posthumano” es a menudo evocada de forma genérica y omnicomprendiva, para indicar cualquiera de estas diferentes perspectivas, creando confusión metodológica y teórica entre expertos y no expertos. “Posthumano” se ha convertido en un término paraguas que incluye el posthumanismo (filosófico, cultural y crítico), el transhumanismo (en sus variantes como extropianismo, el transhumanismo liberal y democrático, entre otras corrientes), los nuevos materialismos (un desarrollo feminista específico dentro del marco posthumanista) y los heterogéneos paisajes del antihumanismo, posthumanidades y metahumanidades. Las áreas de significación más confusas son las que comparten el posthumanismo y el transhumanismo. Hay diferentes razones para esta confusión. Ambos movimientos surgieron más concretamente a finales de los Ochenta y principios de los Noventa<sup>1</sup>, con intereses en torno a temas similares. Comparten una percepción común de lo humano como una condición no fija y mutable, pero en general no comparten las mismas raíces y perspectivas. Además, dentro del debate transhumanista, el propio concepto del posthumanismo se interpreta de una manera específicamente transhumanista, lo que provoca una mayor confusión en la comprensión general de lo posthumano: para algunos transhumanistas, los seres humanos pueden llegar a transformarse tan radicalmente como para convertirse en posthumanos, una condición que se espera que siga a la actual era transhumana. Esa visión de lo posthumano no debe confundirse con el enfoque post-antropocéntrico y postdualista del posthumanismo (filosófico, cultural y crítico). Este ensayo aclara algunas de las diferencias entre estos dos movimientos independientes, aunque relacionados, y sugiere que el posthumanismo, en su radical resignificación onto-existencial de la noción de lo humano, puede ofrecer un enfoque más completo.

---

<sup>1</sup> Debo aclarar que ambos movimientos pueden remontarse a épocas anteriores. La referencia más cercana al transhumanismo como actitud filosófica actual se encuentra en Huxley, J. (1957). Transhumanism. En J. Huxley, *New bottles for New Wine: Essays* (pp. 13-17). Chatto & Windus. En la literatura posmoderna, los términos “posthumano” y “posthumanismo” aparecieron por primera vez en Hassan, I. H. (1977). Prometheus as Performer: Toward a Posthumanist Culture?, *The Georgia Review*, 31(4), 830-850; y Hassan, I. H. (1987). *The Postmodern Turn: Essays in Postmodern Theory and Culture*. Ohio State University Press.

## Transhumanismo

El movimiento del transhumanismo problematiza la comprensión actual de lo humano, no necesariamente a través de sus legados pasados y presentes, sino a través de las posibilidades inscritas en sus posibles evoluciones biológicas y tecnológicas. La mejora humana es una noción crucial para la reflexión transhumanista; las principales claves para acceder a dicho objetivo se identifican en la ciencia y la tecnología<sup>2</sup>, en todas sus variables, como marcos existentes, emergentes y especulativos - desde la medicina regenerativa hasta la nanotecnología, la extensión radical de la vida, la transferencia mental, la criónica, entre otros campos. En el transhumanismo coexisten distintas corrientes tales como: el transhumanismo libertario, el transhumanismo democrático y el extropianismo. La ciencia y la tecnología son los principales activos de interés para cada una de estas posiciones, pero con diferentes énfasis. El transhumanismo libertario defiende el libre mercado como el mejor garante del derecho a la mejora humana<sup>3</sup>. El transhumanismo democrático aboga por un acceso igualitario a las mejoras tecnológicas, que de otro modo podrían estar limitadas a ciertas clases sociopolíticas y relacionadas con el poder económico, codificando en consecuencia la política racial y sexual<sup>4</sup>. Los principios del extropianismo han sido delineados por su fundador Max More como: progreso perpetuo, autotransformación, optimismo práctico, tecnología inteligente, sociedad abierta (información y democracia), autodirección y pensamiento racional<sup>5</sup>. El énfasis en nociones como racionalidad, progreso y optimismo está en consonancia con el hecho de que filosóficamente, el transhumanismo tiene sus raíces en la Ilustración<sup>6</sup>, por lo que no expropia el humanismo racional.

---

<sup>2</sup> Un grupo internacional de autores elaboró la Declaración Transhumanista en 1998, que ahora se encuentra en <https://www.humanityplus.org/the-transhumanist-declaration>. Los dos primeros de los ocho preámbulos dicen “(1) La humanidad se verá profundamente afectada por la ciencia y la tecnología en el futuro. Prevemos la posibilidad de ampliar el potencial humano superando el envejecimiento, las deficiencias cognitivas, el sufrimiento involuntario y nuestro confinamiento en el planeta Tierra. (2) Creemos que el potencial de la humanidad está todavía en su mayor parte sin realizar. Hay escenarios posibles que conducen a condiciones humanas mejoradas maravillosas y sumamente valiosas”. Último acceso noviembre de 2013.

<sup>3</sup> Véase Bailey, R. (2005) *Liberation Biology: The scientific and Moral Case for the Biotech Revolution*. Prometheus Books.

<sup>4</sup> Véase Hughes, J. (2004). *Citizen Cyborg: Why democratic societies Must Respond to the Redesigned Human of the Future*. Westview Press.

<sup>5</sup> More, M. (2003) *Principles of Extropy*, Version 3. <http://www.extropy.org/principles.htm>. Consultado por última vez el 14 de noviembre de 2013. [En adelante citado como PE]. [N. T.: a la fecha de esta traducción el enlace ofrecido por la autora no se encuentra en línea. Sin embargo, el mismo archivo puede encontrarse en: <https://web.archive.org/web/20130312071354/http://www.extropy.org/principles.htm>]

<sup>6</sup> James Hughes ve en la Declaración Transhumanista el momento en que se afirmó explícitamente el legado con la Ilustración: “Con la declaración los transhumanistas estaban abrazando su continuidad con la Ilustración, con la Democracia y el Humanismo” (CC 178). Del mismo modo, Max More explica: “Al igual que los humanistas, los transhumanistas están a favor de la razón, el progreso, y los valores centrados en nuestro bienestar más que en una autoridad religiosa externa. Los transhumanistas llevan el humanismo más allá, desafiando los límites humanos por medio de la ciencia y la tecnología combinadas con el pensamiento crítico y creativo” (PE). [Una cantidad considerable de literatura transhumanista se publica en línea, por lo que, como en este caso, no se puede enumerar el número de página específico de las referencias].

Al llevar el humanismo más allá, el transhumanismo puede definirse como “ultrahumanismo”<sup>7</sup>. Esta ubicación teórica debilita la reflexión transhumanista, como se argumenta más adelante.

En occidente, lo humano se ha planteado históricamente en una escala jerárquica, respecto al reino no humano. Dicha estructura simbólica, basada en un excepcionalismo humano bien representado en la Gran Cadena Ontológica<sup>8</sup>, no solo ha sostenido la primicia de los humanos sobre los animales no humanos, sino que también ha (in)formado el propio reino humano, con presunciones sexistas, racistas, clasistas, homófobas, y etnocéntricas. En otras palabras, no todos los seres humanos han sido considerados como tales: las mujeres, los descendientes afroamericanos, los gay y lesbianas, las personas con capacidades diferentes, entre otros, han representado los márgenes de lo que se consideraría humano. Por ejemplo, en el caso de la esclavitud, los esclavos eran tratados propiedad personal, de un propietario, para ser comprados y vendidos. Y aun así, las reflexiones transhumanistas en su empeño “ultrahumanista”, no se comprometen plenamente con un relato crítico e histórico de lo humano, que a menudo se presenta de forma genérica y “apta para todos”<sup>9</sup>.

Además, la perseverancia transhumanista en reconocer a la ciencia y la tecnología como principales bazas de reformulación de lo humano corre el riesgo del tecno-reduccionismo: la tecnología se convierte en un proyecto jerarquizado, basado en el pensamiento racional, impulsado hacia la progresión. Teniendo en cuenta que un gran número de la población mundial sigue ocupada con la mera supervivencia, si la reflexión sobre los futuros deseables se redujera a una sobreestimación del parentesco tecnológico de lo humano revisado en sus resultados técnicos específicos, tal preferencia la confinaría a un movimiento clasista y tecno-céntrico<sup>10</sup>.

Por estas razones, aunque ofrece puntos de vista inspiradores sobre la actual interacción entre el ámbito biológico y el tecnológico, el transhumanismo está arraigado en tradiciones de

<sup>7</sup> Onishi, B. (2011). Information, Bodies, and Heidegger: Tracing Visions of the Posthuman. *Sophia*, 50(1), 101-112. <https://doi.org/10.1007/s11841-010-0214-4>

<sup>8</sup> Arraigada en Platón, Aristóteles y el Antiguo Testamento, La Gran Cadena Ontológica describía una estructura jerárquica de toda la materia y la vida (incluso en sus formas hipotéticas, como los ángeles y demonios), partiendo de Dios. Este modelo, con diferencias contextuales y especificidades continuó en su interpretación cristiana a lo largo de la Edad Media, el Renacimiento hasta el siglo XVIII. Un estudio clásico sobre este tema es el de Lovejoy, A. (1936). *The Great Chain of Being: A study of the History of an Idea*. Harvard University Press.

<sup>9</sup> Ferrando, F. (2014). The Body. En R. Ranish y S. Sorgner (eds.), *Post- and Transhumanism: An introduction*. Vol. 1 de *Beyond Humanism: Trans- and Posthumanism* (pp. 213-216). Peter Lang Publisher.

<sup>10</sup> Véase Hayles, N. K. (1999) *How We Became Posthuman: Virtual Bodies in Cybernetics, Literature and Informatics*, University of Chicago Press 1999, p. 20: “Los treinta millones de estadounidenses que están conectados a Internet participan cada vez más en experiencias virtuales que promulgan una división entre el cuerpo material que sale, por un lado de la pantalla y los simulacros informáticos que parecen crear un espacio dentro de la pantalla. Sin embargo, para otros millones, la virtualidad no es siquiera una nube en el horizonte de sus mundos cotidianos. En un contexto global, la experiencia de la virtualidad se vuelve más exótica, en varios órdenes de magnitud. Es un correctivo útil recordad que el 70% de la población mundial nunca ha hecho una llamada telefónica” (1999, p. 20).

pensamiento que plantean restricciones irredimibles a sus perspectivas. Su dependencia de la tecnología y la ciencia debería investigarse desde un ángulo más amplio; un enfoque menos centralizado y más integrado enriquecería profundamente el debate. En este sentido, el posthumanismo puede ofrecer un punto de partida más adecuado.

### Tecnologías posthumanistas

Si el posthumanismo y el transhumanismo comparten un interés común por la tecnología, la forma en que reflexionan sobre esta noción es estructuralmente diferente. La dimensión histórica y ontológica de la tecnología es una cuestión crucial, cuando se trata de comprender adecuadamente la agenda posthumana; aun así, el posthumanismo no convierte la tecnología en su foco principal, lo que reduciría su propio intento teórico a una forma de esencialismo y tecno-reduccionismo. La tecnología no es el “otro” al que hay que temer y contra el que hay que rebelarse (en una especie de actitud neoludita), ni sostiene las características casi divinas que algunos transhumanistas le atribuyen (por ejemplo, al abordar la tecnología como una fuente externa que podría garantizar a la humanidad un lugar en los futuros post-biológicos). Lo que comparten el transhumanismo y el posthumanismo es la noción de tecnogénesis<sup>11</sup>. La tecnología es un rasgo del ser humano. Más que una herramienta funcional para obtener (energía; tecnología más sofisticada; o incluso inmortalidad), la tecnología llega al debate posthumanista a través de la mediación del feminismo, en particular a través del cibernético de Donna Haraway y su desmantelamiento del dualismo y límites estrictos<sup>12</sup>, como los que existe entre los humanos y los animales no-humanos, los organismos biológicos y las máquinas, el reino físico y el no físico; y en última instancia, el límite entre la tecnología y el yo.

La no separación entre el reino humano y el tecnológico será investigada no solo como una cuestión antropológica<sup>13</sup> y paleontológica<sup>14</sup>, sino también ontológica. La tecnología dentro de un marco posthumanista se puede recoger a través de la obra de Martin Heidegger, concretamente en su ensayo “La pregunta por la Técnica”, donde afirmaba: “La técnica no es, pues, simplemente un

---

<sup>11</sup> Véase Hayles, N. H. (2011). Wrestling with Transhumanism. En G. R. Hansell y W. Grassie, *H+: Transhumanism and its Critics*. (pp. 215-226). Metanexus Institute.

<sup>12</sup> Haraway, D. (1999) “A manifesto for Cyborgs: Science, Technology and Socialist-Feminism in the 1980’s.”. En F. Hovenden, G. Kirkup, L. Janes, K. Woodward (eds.), *The Gender Cyborg. A Reader* (pp. 50-57). Routledge.

<sup>13</sup> Véase Gehlen, A. (1980). *Man in the Age of Technology* (Trad. Patricia Lipscomb. Columbia University Press. [Trabajo original publicado en 1957].

<sup>14</sup> Véase Leroi-Gourhan, A. (1943). *L'Homme et la Matière*. Albin Michel; también Leroi-Gourhan, A. (1993). *Gesture and speech* (Trad. Anna Bostock Berger). MIT Press. (Trabajo original publicado en 1964).

medio. La técnica es un modo del desocultar<sup>15</sup>. El posthumanismo investiga la tecnología precisamente como un modo de revelación, re-accediendo así a su significado ontológico en un entorno contemporáneo en el que la tecnología se ha reducido principalmente a sus esfuerzos técnicos. Otros aspectos relevantes que hay que mencionar en relación con el posthumanismo, son las tecnologías del yo, tal y como las define Michel Foucault<sup>16</sup>. Las tecnologías del yo dismantelan la separación yo/otros a través de una ontología relacional<sup>17</sup>, cumpliendo un rol sustancial en el proceso de revelación existencial y abriendo el debate a las éticas posthumanas y filosofía aplicada. El posthumanismo es una praxis. Las formas en que se conciben e imaginan los futuros no están desconectadas de sus promulgaciones actuales: en el enfoque posthumano, postdualista el “que” es el “cómo”. Por ejemplo, el posthumanismo tiene en cuenta la migración espacial, pero en sus raíces postmodernas y postcoloniales, no puede apoyar la colonización del espacio, un concepto que se encuentra a menudo en la literatura transhumanista. Este es un buen ejemplo de cómo el transhumanismo y el posthumanismo pueden abordar el mismo tema desde puntos de vista y legados teóricos diferentes.

### Posthumanismo

Aunque las raíces del posthumanismo pueden rastrearse ya en la primera oleada del postmodernismo, el giro posthumano fue promulgado plenamente por las teóricas feministas en los años Noventa, dentro del campo de la crítica literaria, lo que más tarde se definirá como posthumanismo crítico. Simultáneamente, los estudios culturales también lo adoptaron, produciendo una postura específica que se ha denominado posthumanismo cultural<sup>18</sup>. A finales de la década de los 90, el posthumanismo (crítico y cultural) se convirtió en una investigación más centrada en la filosofía (que ahora se denomina posthumanismo filosófico), en un intento global de volver a acceder a cada campo de investigación filosófica a través de una nueva conciencia de los límites de

<sup>15</sup> Heidegger, M. (1997) *The Question Concerning Technology and Other Essays* (Trad. William Lovitt). Harper Torchbooks, p.12. (Trabajo publicado originalmente en 1953). Hay traducción en español: Heidegger, M. (2017). *La pregunta por la técnica*. Editorial Universitaria

<sup>16</sup> Michel Foucault introdujo esta noción en su obra posterior. Poco antes de su fallecimiento en 1984, mencionó la idea de trabajar en un libro sobre las tecnologías del yo. En 1988, se publicó post-mortem su ensayo *Technologies of the Self*, basado en su seminario la Universidad de Vermont en 1982: Foucault, M., Luther H, M., Hutman, H., Hutton, P. (Eds). (1988). *Technologies of the Self: A Seminar with Michel Foucault*; University of Massachusetts Press. pp. 16-49.

<sup>17</sup> Véase Barad, K. (2007), *Meeting the Universe Halfway: Quantum Physics and the Entanglement of Matter and Meaning*. Duke University Press.

<sup>18</sup> Para un relato histórico y teórico sobre el posthumanismo cultural, véase: Halberstam, J. y Livingstone, I. (eds). (1995). *Posthuman Bodies*. Indiana University Press; Badmington, N (ed.) (2000). *Posthumanism*. Palgrave; Miah, A. (2008). *Posthumanism in Cultural Theory*. En B. Gordijn y R. Chadwick, *Medical Enhancement and Posthumanity* (pp. 71-94). Springer 2008.

los supuestos antropocéntricos y humanistas anteriores. El posthumanismo suele definirse como un posthumanismo y un post-antropocentrismo:<sup>19</sup> el “post” al concepto de lo humano y a la ocurrencia histórica del humanismo, ambos basados, como hemos visto anteriormente, en las construcciones sociales jerárquicas y en supuestos antropocéntricos. El especismo se ha convertido en un aspecto integral del enfoque crítico posthumano. Sin embargo, la superación posthumana de la primacía humana no debe ser sustituida por otro tipo de primacías (como la de las máquinas). El posthumanismo puede verse como un postexclusivismo: una filosofía empírica de la mediación que ofrece una reconciliación de la existencia en sus significados más amplios. El posthumanismo no emplea ningún dualismo frontal o antítesis, desmitificando cualquier polarización ontológica mediante la práctica postmoderna de la deconstrucción.

Sin la obsesión de probar la originalidad de su propia propuesta, el posthumanismo también puede verse como un postexcepcionalismo. Esto implica una asimilación de “la disolución de lo nuevo”, que Gianni Vattimo identifica como un rasgo específico de lo postmoderno<sup>20</sup>. Para postular lo “nuevo” hay que situar el centro del discurso, de modo que se responda a la pregunta “¿Nuevo para qué?”. Pero la novedad del pensamiento humano es relativa y situada: Lo que es considerado nuevo en una sociedad, puede ser de dominio público en otra<sup>21</sup>. Además, las perspectivas hegemónicas no reconocen explícitamente todos los puntos de vista resistentes que coexisten dentro de cada paradigma cultural-histórico específico, por lo que no reconocen las discontinuidades incrustadas en cualquier formación discursiva. Lo que el posthumanismo pone en juego no es solo la identidad del centro tradicional del discurso occidental - que ya ha sido radicalmente deconstruido por sus propias periferias (feministas, críticos de la raza, queer y teóricos postcoloniales, por nombrar algunos). El posthumanismo es un postcentralizador, en el sentido de que reconoce no uno, sino muchos centros de interés específicos; descarta la centralidad de centro en su forma singular, tanto en sus modos hegemónicos como en los resistentes<sup>22</sup>. El posthumanismo puede reconocer centros de interés; sus centros, sin embargo, son mutables, nómadas, efímeros. Sus

<sup>19</sup> Véase Braidotti, R. (2013). *The Posthuman*. Polity Press.

<sup>20</sup> Vattimo, G. (1988). *The End of Modernity: Nihilism and Hermeneutics in Postmodern Culture* (Trad. J. R. Snyder). The John Hopkins University Press.

<sup>21</sup> En toda civilización, al tiempo que se consigue nueva información, se pierde otra, de modo que la información perdida, una vez recuperada, vuelve a ser nueva. De hecho, el psicoanalista Immanuel Velikovsky definió la especie humana como aquella que pierde constantemente la memoria de sus propios orígenes. Véase Velikovsky, I. (1982). *Mankind in Amnesia*. Doubleday. Además, consideremos los paralelismos entre los descubrimientos espirituales tradicionales orientales trazados, por ejemplo, por el físico Frijof Capra en su influyente obra Capra, F. (1975). *The Tao of Physics: An exploration of the Parallels between Modern Physics and Eastern Mysticism*. Shambhala.

<sup>22</sup> Ferrando, F. (2012). Towards a Posthumanist Methodology: A statement. *Frame. Journal For Literary Studies*, 25(1), 9-18.



perspectivas tienen que ser pluralistas, de múltiples capas, y tan amplias e inclusivas como sea posible.

A medida que el posthumanismo atrae más atención y se convierte en la corriente principal, surgen nuevos retos. Por ejemplo, algunos pensadores buscan actualmente abarcar la diferencia “exótica” como el robot, las quimeras biotecnológicas, el alienígena, sin tener que lidiar con las diferencias existentes en el reino humano, evitando así los estudios desarrollados desde los “márgenes” humanos, tal como el feminismo o los estudios raciales críticos<sup>23</sup>. Pero el posthumanismo no abala un sistema jerárquico: no hay grados superiores ni inferiores de alteridad, al formular un punto de vista posthumano, de modo que las diferencias no humanas son tan convincentes como las humanas. El posthumanismo es una filosofía que proporciona un modo de partida adecuado para pensar de forma relacional y con múltiples capas, ampliando el enfoque al ámbito no humano en modos postduales y post-jerárquicos, lo que permite prever futuros posthumanos que ampliarán radicalmente los límites de la imaginación humana.

### Nuevos materialismos

Los nuevos materialismos son otro movimiento específico dentro del escenario teórico posthumanista<sup>24</sup>. Diana Coole y Samantha Frost señalan: “los renovados materialismos críticos no son sinónimos de un renacimiento del marxismo”<sup>25</sup>, sino que, más literariamente, reinscriben la materia como un proceso de materialización, en el debate crítico feminista. El énfasis dado al cuerpo por el feminismo corporal<sup>26</sup>, ya rastreable a mediados y finales de los noventa, tal interés feminista redescubierto se volvió más extensamente orientado hacia la materia en la primera década del siglo veintiuno. Los nuevos materialismos surgieron filosóficamente como reacción a las radicalizaciones representacionistas y constructivistas de la postmodernidad tardía, que en cierto modo perdieron de vista el ámbito material. Dicha pérdida postulaba un dualismo interno entre lo que era percibido como manipulado por el acto de observar y describir, como perseguido por los observadores, y una

<sup>23</sup> Véase Hooks, B. (1984). *Feminist Theory: From Margin to Center*. South End Press.

<sup>24</sup> El término fue acuñado independientemente por Rosi Braidotti y Manuel De Landa a mediados de los años noventa. Véase Dolphijn, R. y Van der Tuin, I. (2012). *New Materialism: Interviews & Cartographies*. Open Humanities Press. Para la problematización relacionada con el uso del adjetivo “new” en este contexto, véase Lykke, N. (2012). New Materialism and their Discontents. En *Entanglements of New Materialism, Third New Materialism Conference, Linköping University, May 25-26, 2012*.

<sup>25</sup> Coole, D. y Frost, S. (2010). Introducing the New Materialism. En Coole, D. y Frost, S. (eds.), *New Materialism: Ontology, Agency, and Politics* (pp. 1-45). Duke University Press. En este caso (Coole y Frost, 2010, p. 30).

<sup>26</sup> Véase Grosz, E. (1994). *Volatile Bodies: Toward a Corporeal Feminism*. Indiana University Press. Por otra parte, Kirby, V. (1997). *Telling Flesh: The Substance of the Corporeal*. Routledge.

realidad externa, que se volvería así inabordable<sup>27</sup>. Aunque las raíces de los nuevos materialismos pueden rastrearse en el postmodernismo, los nuevos materialismos señalan que el rechazo posmoderno del dualismo naturaleza/cultura dio lugar a una clara preferencia por sus aspectos nutricios. Dicha preferencia produjo una multiplicación de relatos genealógicos que investigaban las implicancias constructivistas de cualquier presunción natural<sup>28</sup>, en lo que puede verse como una ola de literatura feminista constructivista radical relacionada con la gran influencia de los trabajos pioneros de Judith Butler<sup>29</sup>. Esta literatura mostró un resultado desequilibrado: Si la cultura no necesitaba ser puesta entre paréntesis, ciertamente la naturaleza sí. En tono irónico, Karen Barad, una de las principales teóricas de los nuevos materialismos, refiriéndose implícitamente al libro de Butler “*Cuerpos que Importan*”<sup>30</sup>, ha afirmado “El lenguaje importa. El discurso importa. La cultura importa. Hay un sentido importante en el que lo único que parece no importar ya es la materia”<sup>31</sup>. Los nuevos materialismos no plantean ninguna división entre lenguaje y materia: la biología está mediada culturalmente tanto como la cultura se construye materialmente. Los nuevos materialismos perciben la materia como un proceso continuo de materialización, reconciliando elegantemente la ciencia y las teorías críticas: la física cuántica con una sensibilidad post-estructuralista y posmoderna. La materia no se ve en modo alguno como algo estático, fijo o pasivo, a la espera de ser moldeada por alguna fuerza externa; sino que se enfatiza como “un proceso de materialización”. Dicho proceso que es dinámico, cambiante, intrínsecamente enredado, difractivo y performativo, no tiene ninguna primacía sobre la materialización, ni esta puede reducirse a sus términos procesuales.

### Antihumanismo, Metahumanismo, Metahumanidades, y Posthumanidades

<sup>27</sup> Uno de los defensores de este tipo de constructivismo radical fue el filósofo Ernst Von Glasersfeld, que elaboró su teoría del conocimiento, entre otros textos, en von Glasersfelds, E. (1995). *Radical Constructivism: A way of Knowing and Learning*. Routledge Falmer.

<sup>28</sup> Para una crítica del constructivismo y el representacionalismo desde una perspectiva posthumanista véase Smith, J. y Jenk, C. (2006). *Qualitative Complexity: Ecology, Cognitive Processes and the Re-Emergence of Structures in Post-Humanist Social Theory*. Routledge. En específico, pp. 47-60.

<sup>29</sup> Véase Vasterling, V. (1999). Butler’s Sophisticated Constructivism: A Critical Assessment. *Hypatia*, 14(3), 17-38: “Durante la última década, ha surgido un nuevo paradigma en la teoría feminista: El constructivismo radical. La obra de Judith Butler es la más vinculada a este nuevo paradigma. Sobre la base de una apropiación creativa de la teoría postestructuralista y psicoanalítica, Butler elabora una nueva perspectiva sobre el sexo, el género y la sexualidad. Una expresión muy conocida de esta nueva perspectiva es la tesis de Butler en *Bodies that Matter* (1993), de que no solo el género, sino también la materialidad del cuerpo (sexuado) se construye discursivamente. (1999, p. 17).

<sup>30</sup> Butler, J. (1993). *Bodies that Matter: On the Discursive Limits of Sex*. Routledge. [En Adelante citado como BM]

<sup>31</sup> Barad, K. (2003). Posthumanist Performativity: Toward an Understanding of How Matter Comes to Matter. *Signs: Journal of Women in Culture and Society*, 28(3), 801-831.

Existen diferencias significativas dentro del escenario posthumano, cada una de las cuales conduce a un foro de discurso especializado. Si la racionalidad moderna, el progreso y el libre albedrío están en el centro del debate transhumanista, una crítica radical de estas mismas presuposiciones es el núcleo del antihumanismo<sup>32</sup>, una posición filosófica que comparte con el posthumanismo sus raíces en la postmodernidad, pero difiere en otros aspectos.<sup>33</sup> La deconstrucción de la noción de lo humano es fundamental para el antihumanismo: éste es uno de sus principales puntos en común con el posthumanismo. Sin embargo, una distinción importante entre los dos movimientos ya está incrustada en sus morfologías, concretamente en su denotación de “post-” y “anti-”. El antihumanismo reconoce plenamente las consecuencias de la “muerte del Hombre”, como ya afirmaron algunos teóricos post-estructuralistas, en particular Michel Foucault.<sup>34</sup> Por otro lado, el posthumanismo no se basa en ninguna muerte simbólica: tal suposición se basaría en el dualismo vivo/muerto, mientras que cualquier forma estricta de dualismo ya ha sido cuestionada por el posthumanismo en su perspectiva procesal-ontológica post-dualista. El posthumanismo al fin y al cabo, es consciente de que las presunciones humanistas jerárquicas no pueden disminuirse o descartarse fácilmente. En este sentido, está más en sintonía con el enfoque deconstructivo de Derrida que con la muerte del hombre de Foucault.<sup>35</sup> Para completar una presentación del escenario posthumano, el metahumanismo es un enfoque reciente estrechamente relacionado con un legado deleuziano<sup>36</sup>; este hace hincapié en el cuerpo como lugar de resignificación amorfa, extendido en relaciones cinéticas como cuerpo-red. No debe confundirse con metahumanidad, un término que apareció en la década de 1980 en las narrativas de los cómics y los juegos de rol<sup>37</sup>, refiriéndose a los superhéroes y los mutantes, y que desde entonces se ha empleado específicamente en el contexto de los estudios culturales. Por último, la noción de posthumanidades ha sido acogida en el mundo académico para enfatizar un cambio interno (de las humanidades a las posthumanidades), ampliando

---

<sup>32</sup> Es importante notar que el Antihumanismo no es un movimiento homogéneo. En este sentido véase Han-Pile, B. (2010). *The dead of Man: Foucault and Anti-Humanism*. En T. O’Leary y C. Falzon (eds.), *Foucault and Philosophy*. Wiley-Blackwell.

<sup>33</sup> Aquí, me concentraré principalmente en la corriente filosófica desarrollada a partir del legado nietzscheano-foucaultiano. Para un relato sobre la perspectiva antihumanista enraizada en el marxismo y desarrollada por filósofos como Louis Althusser y Gyorgy Lukacs, véase Davies, T. (1997). *Humanism*. Routledge. pp. 57-69.

<sup>34</sup> Foucault, M. (1971). *The Order of Things: An Archaeology of the Human Sciences* (Trad. Alan Sheridan). Pantheon Books.

<sup>35</sup> Véase Derrida, J. (1976). *Of Grammatology* (Trad. Gayatri Chakravorty Spivak). Johns Hopkins University Press.

<sup>36</sup> de Val, J. y Sorgner, S. (2011). A Metahumanist Manifesto. *The Agonist: A Nietzsche Circle Journal*, 4(2), [http://www.nietzschecircle.com/agonist/2011\\_08/METAHUMAN\\_MANIFESTO.html](http://www.nietzschecircle.com/agonist/2011_08/METAHUMAN_MANIFESTO.html). Último acceso Noviembre 16, 2013. [N.T.: el enlace provisto por la autora está caído, sin embargo, es posible acceder al manuscrito desde el siguiente enlace: <https://metabody.eu/wp-content/uploads/2016/02/ManifiestoMetahumanista-spanish.pdf>].

<sup>37</sup> El término “metahumano” fue utilizado específicamente en la serie de cómics publicada por la editorial DC Comics (New York).

el estudio de la condición humana a lo posthumano; además, también puede referirse a futuras generaciones de seres evolutivamente relacionados con la especie humana.

### Conclusión

El discurso posthumano es un proceso continuo de diferentes puntos de vista y movimientos, que ha florecido como resultado del intento contemporáneo de redefinir la condición humana. El posthumanismo, el transhumanismo, los nuevos materialismos, el antihumanismo, el metahumanismo, la metahumanidad y las posthumanidades ofrecen formas significativas de repensar los posibles resultados existenciales. Este ensayo aclara algunas de las diferencias entre estos movimientos y destaca las similitudes y discrepancias entre el transhumanismo y el posthumanismo, dos ámbitos de reflexión que a menudo se confunden entre sí. El transhumanismo ofrece un debate muy rico sobre el impacto de los desarrollos tecnológicos y científicos en la evolución de la especie humana; y aun así, mantiene una perspectiva humanista y centrada en el ser humano que debilita su punto de vista: es un movimiento de “Humanidad Plus”, cuyo objetivo es “elevar la condición humana”<sup>38</sup>. Por el contrario, el especismo se ha convertido en parte integrante del enfoque posthumanista, formulando sobre una *episteme* postantropocéntrica y posthumanista basada en modos descentralizados y no jerárquicos. Aunque el posthumanismo investiga los ámbitos de la ciencia y la tecnología, no los reconoce como sus principales ejes de reflexión, ni se limita a sus esfuerzos técnicos, sino que amplía su reflexión a las tecnologías de la existencia. El posthumanismo (entendido aquí como posthumanismo crítico, cultural y filosófico, así como los nuevos materialismos) parece apropiado para investigar el tiempo geológico del Antropoceno. Como el Antropoceno marca el alcance del impacto de las actividades humanas a nivel planetario, el posthumano se concentra en descentrar lo humano del foco principal del discurso. En sintonía con el antihumanismo, el posthumanismo subraya la urgencia de que los humanos tomen conciencia de pertenecer a un ecosistema que, cuando es dañado, afecta también negativamente a la condición humana. En ese contexto, el ser humano no se plantea como un agente autónomo, sino que se sitúa dentro de un amplio sistema de relaciones. Los humanos se perciben como nodos materiales del devenir; tales devenires operan como tecnologías de la existencia. El modo en que los humanos habitan este planeta, lo que comen, como se comportan, que relaciones mantienen, crea la red de lo

---

<sup>38</sup> El sitio web Humanity+ (<http://humanityplus.org>), el cual es la principal plataforma online transhumanista afirma: “Humanity+ se dedica a elevar la condición humana. Nuestro objetivo es influir profundamente en una nueva generación de pensadores que se atrevan a imaginar los próximos pasos de la humanidad”

que son y quienes son: no es una red incorpórea, sino (también) material, cuya agencia excede los ámbitos humanos político, social y biológico, como señalan agudamente los pensadores de los nuevos materialismos. En este horizonte ampliado, queda claro que cualquier tipo de esencialismo, reduccionismo, o sesgo intrínseco es un factor limitante a la hora de abordar esas redes multidimensionales. El posthumanismo mantiene un punto de vista crítico y deconstructivo informado por el reconocimiento del pasado, al tiempo que establece una perspectiva comprensiva y generativa para sostener y alimentar alternativas para el presente y para los futuros. Dentro del entorno filosófico actual, el posthumanismo ofrece un equilibrio único entre la agencia, la memoria y la imaginación, con el objetivo de lograr legados armónicos en la ecología evolutiva de la existencia interconectada<sup>39</sup>.

---

<sup>39</sup> Un agradecimiento especial a Helmut Wautischer y Ellen Delahunty Roby por sus comentarios sobre los primeros borradores de este ensayo.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Badmington, N. (2000). *Posthumanism*. Palgrave.
- Bailey, R. (2005). *Liberation Biology: The scientific and Moral Case for the Biotech Revolution*. Prometheus Books.
- Barad, K. (2003). Posthumanist Performativity: Toward an Understanding of How Matter Comes to Matter. *Journal of Women in Culture and Society*, 28(3), 801-831.
- Barad, K. (2007). *Meeting the Universe Halfway: Quantum Physics and the Entanglement of Matter and Meaning*. Duke University Press.
- Braidotti, R. (2013). *The Posthuman*. Polity Press.
- Butler, J. (1993). *Bodies that Matter: On the Discursive Limits of Sex*. Routledge.
- Butler, J. (2002). *Cuerpos que importan: Sobre los límites materiales y discursivos del "sexo"*. (Trad. A. Bixio). Paidós. (Trabajo original publicado en 1993).
- Capra, F. (1975). *The Tao of Physics: An exploration of the Parallels between Modern Physics and Eastern Mysticism*. Shambhala Publications.
- Coole, D. y Frost, S. (2010). Introducing the New Materialism. En D, Coole y S.Frost (Eds.), *New Materialism: Ontology, Agency, and Politics* (pp. 1-45). Duke University Press.
- Derrida, J. (1976). *Of Grammatology* (Trad. G. Chakravorty). Johns Hopkins University Press. (Trabajo original publicado en 1967).
- Dolphijn, R. y Van der Tuin, I. (2012). *New Materialism: Interviews & Cartographies*. Ann Arbor.
- Gehlen, A. (1980). *Man in the Age of Technology* (Trad. P. Lipscomb). Columbia University Press. (Trabajo original publicado en 1957).
- Grosz, E. (1994). *Volatile Bodies: Toward a Corporeal Feminism*. Indiana University Press
- Ferrando, F. (2012). Towards a Posthumanist Methodology: A statement. *Journal of Literary Studies*, 25(1), 9-18.
- Ferrando, F. (2014). The Body. En R. Ranish y S. Sorgner (eds.), *Post- and Transhumanism: An introduction*. Vol. 1 de *Beyond Humanism: Trans- and Posthumanism* (pp. 213-216). Peter Lang Publisher.
- Foucault, M. (1971). *The Order of Things: An Archaeology of the Human Sciences* (Trad. A. Sheridan). Pantheon Books. (Trabajo original publicado en 1966).

- Foucault, M., Luther H, M., Hutman, H., Hutton, P. (Eds). (1988). *Technologies of the Self: A Seminar with Michel Foucault*. University of Massachusetts Press.
- Grosz, E. (1994). *Volatile Bodies: Toward a Corporeal Feminism*. Indiana University Press.
- Habib Hassan, I. (1977). Prometheus as Performer: Toward a Posthumanist Culture?. *The Georgia Review*, 31(4), 830-850
- Habib Hassan, I. (1987). *The Postmodern Turn: Essays in Postmodern Theory and Culture*. The Ohio State University Press.
- Halberstam, J. y Livingstone I. (Eds). (1995). *Posthuman Bodies*. Indiana University Press.
- Han-Pile, B. (2010). The death of Man: Foucault and Anti-Humanism. En Timothy O'Leary y Christopher Falzo (Eds.), *Foucault and Philosophy*. Wiley-Blackwell.
- Haraway, D. (1999) "A manifesto for Cyborgs: Science, Technology and Socialist-Feminism in the 1980's.". En F. Hovenden, G. Kirkup, L. Janes, K. Woodward (eds.), *The Gender Cyborg. A Reader* (pp. 50-57). Routledge.
- Hayles, N. (1999). *How We Became Posthuman: Virtual Bodies in Cybernetics, Literature, and Informatics*. University of Chicago Press.
- Hayles, N. (2011) Wrestling with Transhumanism. En Hansell. G.R, Grassie. W (Ed.), *H+/-: Transhumanism and its Critics* (pp. 215-226). Metanexus Institute.
- Heidegger, M. (1997). *The Question Concerning Technology and Other Essays*. (Trad. W. Lovitt). Harper Torchbooks. (Trabajo publicado originalmente en 1953).
- Heidegger, M. (2017). *La pregunta por la técnica*. (Trad. F. Soler). Editorial Universitaria. (Trabajo publicado originalmente en 1953).
- Hooks, B. (1984). *Feminist Theory: From Margin to Center*. South End Press.
- Hughes, J. (2004). *Citizen Cyborg: Why democratic societies Must Respond to the Redesigning Human of the Future*. Westview Press.
- Humanity+. (Marzo 1998). *The transhumanist Declaration*. <https://www.humanityplus.org/the-transhumanist-declaration>
- Huxley, J. (1957). *New bottles for New Wine*. Chatto & Windus.
- Kirby, V. (1997). *Telling Flesh: The Substance of the Corporeal*. Routledge.
- Leroi-Gourhan, A. (1943). *L'homme et la matière*. Albin Michel.

- Leroi-Gourhan, A. (1993). *Gesture and speech* (Trad. A. Bostock Berger). MIT Press. (Trabajo original publicado en 1964).
- Lovejoy, A. (1936). *The Great Chain of Being: A study of the History of an Idea*. Harvard University Press.
- Lykke, N. (2012). New Materialism and their Discontents. En *Entanglements of New Materialism, Third New Materialism Conference, Linköping University. May 25-26, 2012*.
- Miah, A. (2008). Posthumanism in Cultural Theory. En B. Gordijn y R. Chadwick, *Medical Enhancement and Posthumanity* (pp. 71-94). Springer.
- More, M. (2003). *Principles of Extropy*. Extropy Institute. <https://web.archive.org/web/20130312071354/http://www.extropy.org/principles.htm>
- Onishi B. (2011). Information, Bodies, and Heidegger: Tracing Visions of the Posthuman. *Sophia*, 50(1), 101-112. <https://doi.org/10.1007/s11841-010-0214-4>
- Smith, J. y Jenk, C. (2006). *Qualitative Complexity: Ecology, Cognitive Processes and the Re-Emergence of Structures in Post-Humanist Social Theory* (pp. 47-60). Routledge.
- del Val, J. y Sorgner, S. L. (2011). *Un Manifiesto Metahumanista*. <https://metabody.eu/wp-content/uploads/2016/02/ManifiestoMetahumanista-spanish.pdf>
- Vasterling, V. (1999). Butler's Sophisticated Constructivism: A Critical Assessment. *Hypatia*, 14(3), 17-38.
- Vattimo, G. (1988). *The End of Modernity: Nihilism and Hermeneutics in Postmodern Culture* (Trad. J. R. Snyder). The John Hopkins University Press. (Trabajo original publicado en 1985).
- Velikovsky, I. (1982). *Mankind in Amnesia*. Doubleday.
- Von Glasersfeld, E. (1995). *Radical Constructivism: A way of Knowing and Learning*. Routledge Falmer.